

# CARTA ARQUEOLÓGICA DEL CONCEJO DE LAS REGUERAS<sup>1</sup>

Fructuoso Díaz García y Leonardo Martínez Faedo

*A la memoria de Don José Manuel González y Fernández-Vallés*

## I. INTRODUCCIÓN

El concejo de Las Regueras, con una superficie de 65'7 km<sup>2</sup>, está situado en la zona central de Asturias. Limita con los municipios de Illas y Llanera al norte, Oviedo y otra vez Llanera al este, Grado al sur y Candamo al oeste. Su capital es Santullano y sus ocho aldeas, diez caserías y veinte lugares se organizan en las parroquias de San Martín de Biedes, San Julián de Santullano, Santa María de Soto, San Juan de Trasmonte, Santa Eulalia de Valduno y Santa María de Valsera.

Desde un punto de vista geográfico, el sustrato rocoso resulta de gran heterogeneidad, predominando las calizas y las arcillas mesozoicas y las cuarcitas ordovícicas. Esta base litológica ha sido modelada por una extensa red fluvial, tributaria del Nalón, que organiza el concejo en valles e interfluvios con una orientación predominante norte-sur, caracterizándose por un relieve contrastado y de pendientes moderadas.

La altitud media de Las Regueras se sitúa entre los 200 y 300 metros sobre el nivel del mar. Su cota máxima está en el límite noroccidental con Candamo, en La Degollada, con 624 metros, mientras que el punto más bajo del concejo se encuentra en el límite con Grado, con 65 metros sobre el nivel del mar.

En cuanto al paisaje, actualmente predomina el pastizal, con algunas manchas boscosas de repoblación, principalmente en la parte más occidental del municipio y escasas tierras de labor.

## II. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN.

El concejo de Las Regueras ha sido uno de los más cuidados por la investigación arqueológica asturiana. Esto se debe a que, por un lado, cuenta con abundantes y ricos yacimientos paleolíticos conocidos desde antiguo, lo que ha originado una intensa y fecunda actividad arqueológica. Por otra parte, José Manuel González, uno de los más importantes arqueólogos de nuestra región, era natural de este municipio y desarrolló en el mismo buena parte de su fructífera labor investigadora.

Si exceptuamos algunas noticias previas, el inicio formal de las investigaciones comienza entre 1914 y 1916 con la presencia en el concejo de alguno de los prehistoriadores más importantes de ese momento.

En el verano de 1914 Eduardo Hernández Pacheco, ayudado por Juan Cabré y el Conde de la Vega del Sella excava la Cueva de La Paloma, trabajo que continúa al año siguiente acompañado en esta ocasión por Juan Cabré y Paul

Wernert. El mismo equipo llevó a cabo el hallazgo de la estación superficial de Otero y realizó exploraciones en la cueva de Doña Urraca y en la Cueva de La Ferrería.

En abril de 1916 el Conde de la Vega del Sella establece un campamento en San Pedro de Nora con el fin de explorar la confluencia del río Nora con el río Nalón. Acompañado por Hugo Obermaier, descubre y excava las cuevas de La Ancenia, La Andina, La Cruz, Las Mestas y Sofoxó.

Este esperanzador comienzo se verá interrumpido hasta los años cuarenta, un dilatado lapso de tiempo en el que no se registran intervenciones arqueológicas. Tras el final de la Guerra Civil, la arqueología de Las Regueras es atendida por José Manuel González, quien durante treinta años, ininterrumpidamente, descubre, estudia y publica conjuntos industriales del Paleolítico Inferior y Medio, necrópolis tumulares, castros, villas romanas, epígrafes, puentes, caminos, despoblados medievales y hospederías, junto a topónimos, leyendas, tradiciones, etc., consiguiendo elaborar una de las mejores secuencias del poblamiento de un concejo asturiano.

Aunque las décadas de los cuarenta, cincuenta, sesenta e incluso setenta están marcadas por los trabajos de José Manuel González, se contabilizan una serie de intervenciones parciales de otros investigadores. En los años cuarenta, destaca el estudio del Camino de Santiago por Juan Uría. La excavación del mosaico romano de Andallón por Francisco Jordá y la investigación de San Pedro de Nora por Joaquín Manzanares tienen lugar en la década siguiente. Ya en los sesenta, Francisco Jordá estudia el grabado de la Cueva de Las Mestas.

El final de los trabajos de José Manuel González, a mediados de los setenta, se solapa con el inicio de la revisión del paleolítico en todo el Cantábrico, que en Las Regueras se concreta en los estudios de María Soledad Corchón e Ignacio Barandiarán en La Paloma; Manuel González Morales en las Mestas; M<sup>a</sup> Soledad Corchón y Manuel Hoyos en Sofoxó y José Manuel Gómez-Tabanera y Manuel Pérez Pérez en Cueva Oscura de Ania; también tiene lugar la revisión del yacimiento de la Cueva de La Paloma dirigida por Manuel Hoyos, y el reestudio de los yacimientos al aire libre localizados por José Manuel González, a cargo de Adolfo Rodríguez Asensio.

Todos estos trabajos desembocan, en los ochenta, en la organización de un proyecto de investigación sobre el hábitat prehistórico en el Nalón Medio, que en Las Regueras incorpora la excavación de la necrópolis de Piedrafita, dirigida por Miguel Angel de Blas Cortina, quien también realizó excavaciones en la necrópolis del Llanu La Vara. En estos años, Juana Bellón reestudia el mosaico de Andallón.

En los años ochenta la investigación va perdiendo intensidad. Las exploraciones espeleológicas de los grupos

Polifemo y Oviedo descubren la existencia de tres yacimientos en cueva. También son interesantes las aportaciones de varios autores: José Luis Maya publica algunos materiales inéditos de la villa de Andallón y de las cuevas de Sofaxera y La Andina; Miriam Díaz Marrero estudia el tramo de la Vía de la Mesa que une Grado con Gijón atravesando el concejo, y José Luis Avello describe el palacio de Ardaxe.

En los noventa, la investigación se centra en yacimientos medievales: el puente de Gallegos, San Pedro de Nora y el Camino de Santiago.

### III. SECUENCIA DE POBLAMIENTO

Se han reconocido yacimientos paleolíticos en casi todo el concejo, salvo en la franja noroccidental del mismo. Predominan las ubicaciones en zonas suaves de ladera, en altitudes entre los 50 m. y 200 m. sobre el nivel del mar. Los terrenos preferidos son los depósitos fluviales de las terrazas del Nalón y del Nora y las Calizas de Montaña del Carbonífero, sometidas a una importante karstificación.

Los yacimientos pueden organizarse en cuatro grupos dependientes de la red hidrográfica.

*Grupo Rañeces- Premono:* Coincidiendo con la confluencia del Nora con el Nalón se han identificado 21 sitios, de los cuales siete son en cueva. Destaca algún yacimiento como Sofoxó, La Andina y La Ancenia en cuanto a cuevas y El Escamprero y Los Arbeyales como lugares al aire libre. Cronológicamente llevan del Paleolítico Inferior al Aziliense, predominando los sitios atribuibles al Paleolítico Superior.

*Grupo Andallón:* Se han reconocido un total de nueve sitios en el valle del río Andallón. De ellos, cuatro yacimientos son en cueva. Destaca sobre todos el yacimiento de Cueva Oscura de Ania, con una interesante secuencia estratigráfica del Paleolítico Superior.

*Grupo Soto:* Trece sitios se disponen en torno al río Soto, con la importante Cueva de la Paloma como único yacimiento en cueva, a la que acompañan algunos conjuntos líticos del Paleolítico Antiguo.

*Grupo Biedes:* Son únicamente tres yacimientos en superficie, localizados en la zona nororiental del concejo, de poca entidad y de difícil adscripción cronológica.

En suma, el paleolítico de Las Regueras, como parte integrante de un conjunto mucho más amplio como es el de la

cuenca del Nalón, es uno de los momentos históricos más destacados y mejor representados del concejo.

La Prehistoria Reciente también cuenta con importantes yacimientos. De entre las numerosas necrópolis tumulares cabe destacar, sin duda, las estaciones de Piedrafita y el Llanu la Vara. A ellas hay que sumar algunos materiales descontextualizados y la existencia de distintos restos en las capas superiores de algunas cuevas.

Las excavaciones llevadas a cabo por el profesor De Blas en las necrópolis de Piedrafita y el Llanu la Vara muestran diferencias morfológicas entre las estructuras funerarias de estos sitios y otras del centro de Asturias. Por otro lado, los análisis polínicos apuntan a una progresiva antropización, con pérdida de masa arbórea en beneficio de los arbustos.

En las cuevas de Sofoxó, La Andina, Cueva Oscura, La Ferrería y La Paloma se han reconocido restos postpaleolíticos, mientras que en Sofaxera apareció un hacha de bronce de talón y una anilla y en La Llaniza hemos encontrado una hoja de sílex blanco.

Como última nota a destacar está la distribución de estos sitios, mayoritariamente en la parte noroccidental del concejo, coincidiendo con el sustrato rocoso de cuarcitas ordovícicas.

Se han reconocido un total de cinco emplazamientos fortificados en Las Regueras; tres se sitúan sobre calizas, lo que dificulta su reconocimiento y hace que sus defensas sean menos evidentes. En ninguno de ellos se han llevado a cabo excavaciones arqueológicas, lo que impide precisar su cronología. De la disposición de los yacimientos se desprende una ausencia de control de la zona norte, quizá debida a que los yacimientos que dominaban este sector se encontraban

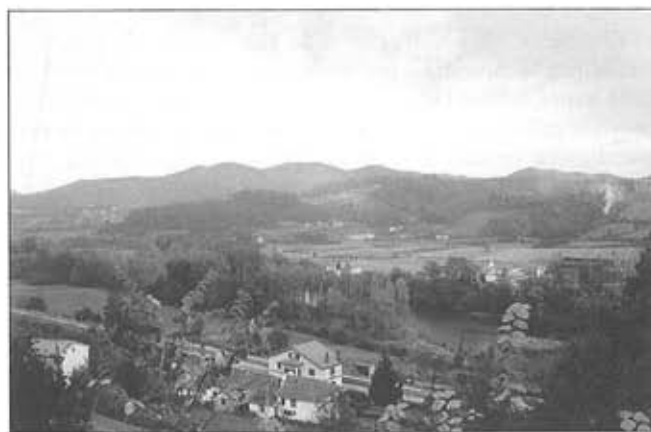


Foto 1.—La vega de Valduno; a la derecha la iglesia, donde se localizan los restos romanos; al fondo, el castro de los Vallaos.

en los concejos limítrofes o a las alteraciones provocadas durante la Guerra Civil.

En cuanto a la romanización, en Las Regueras, concejo cruzado por el tramo de la Vía de La Mesa que unía Grado con Lucus Asturum y Gijón, se localizan varios de los yacimientos más destacados de Asturias. Nos referimos a las *villae* de Andallón y Valduno, donde se recuperaron un mosaico y una estela respectivamente. Otros cuatro puntos muestran claras evidencias de asentamientos romanos o alto-medievales; nos referimos a Los Taraños, Paladín, Tamargo y, sobre todo, Llazana, donde José Manuel González identificó los restos de una posible *villa* así como una iglesia alto-medieval en el cercano lugar de La Muria.

El período medieval es el mejor representado en el municipio, tanto por el número total de yacimientos, treinta y cinco, como por la gran variedad tipológica de los mismos.

La mayoría de los yacimientos son edificios religiosos, al igual que ocurre en otros concejos. A la iglesia prerrománica de San Pedro de Nora, de sobra conocida, se unen diferentes restos de cronología alto y plenomedieval. Tal es el caso de las desaparecidas iglesias de San Vicente, San Martín de Andallón y la mencionada Muria de Llazana, además de restos en la iglesia de Valduno o la iglesia de Valsera, destruida durante la guerra civil y de la que solamente conocemos su aspecto gracias a la existencia de algunas fotografías antiguas.

En cuanto a los indicios del poblamiento medieval en el concejo, éste debió ser denso, como lo atestigua el hecho de que en los diplomas medievales aparecen citados la práctica totalidad de los núcleos de población existentes hoy día además de algunos otros desaparecidos. En efecto, son varios los casos de antiguos pueblos de posible cronología medieval localizados durante la realización de la carta arqueológica. Cabe citar como más relevantes los de Ollaces y Villanueva. Del emplazamiento de los núcleos de población



Foto 2.—Aspecto actual del Puente de Gallegos.

se desprende una distribución vinculada a la topografía, con valles norte-sur, pero alterada por el recorrido perpendicular, este-oeste, que efectúa el Camino de Santiago, en este caso verdadero vertebrador del poblamiento del concejo.

Del desarrollo de Las Regueras a finales de la Edad Media han quedado sitios importantes como son los palacios de Andallón, Bolgues y Ardaxe, las torres de Valduno y Tamargo e incluso el puente de Gallegos.

No quisieramos terminar estas líneas sin hacer referencia a los indicios de instalaciones industriales. Nos referimos a los restos de dos molinos, el de Gallegos y el de Monesteriu, ambos citados en documentación medieval y de inicios de la Edad Moderna. Especialmente relevante es el yacimiento de Pravia, donde pudimos documentar unos hornos seccionados por la realización de la caja del camino. Asociados a los mismos recuperamos abundantes escorias de hierro y cerámica peinada de cronología medieval.

## NOTAS

- (1) Agradecemos la colaboración de Pilar García Cuetos y de Rubén Díaz Antoñana en la realización directa de esta carta arqueológica. También queremos hacer una mención muy especial a Diógenes José González García y a su esposa, Pilar, por habernos permitido, al igual que para los concejos de Corvera y Candamo, la consulta de los fondos del archivo de D. José Manuel González.

## BIBLIOGRAFÍA

- BLAS CORTINA, M. Á. DE (1984): José Manuel González y Fernández Vallés, *Astura. Nuevos Cartafueyos de Asturias*, nº 2, Oviedo, pp. 118-121.
- BLAS CORTINA, M. Á. DE (1990): Excavaciones arqueológicas en la necrópolis megalítica de La Cobertoria (divisoria Lena - Quirós) y en los campos de túmulos de Piedrafito y el Llanu La Vara (Las Regueras), *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*, nº 1, 1983 - 1986, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud, Oviedo, pp. 69 - 77.
- CORCHÓN, M. S. y HOYOS GÓMEZ, M. (1972 - 1973): La Cueva de Sofoxó (Las Regueras, Asturias), *Zephyrus*, nº 23 - 24, Salamanca, pp. 39 - 102.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1982): *Asturias en la época romana*. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, Serie Monografías arqueológicas nº 1, Madrid.
- GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, C. (1993): *Arqueología cristiana de la Alta Edad Media en Asturias*. Cuatro volúmenes. Tesis doctoral inédita. Universidad de Oviedo. Departamento de historia y artes, Oviedo.
- GÓMEZ TABANERA, J. M.; PÉREZ PÉREZ, M. y CANO DÍAZ, J. (1975): Première prospection de Cueva Oscura de Ania dans le bassin du Nalón (Las Regueras, Oviedo) et connaissance de ses vestiges d'art rupestre, *Bulletin de la Société Préhistorique de L'Ariège*, nº 30, pp. 59 - 69.
- GONZÁLEZ, J. M. (1959): *Toponimia de Valduno (II)*, Original mecanografiado, Oviedo, Archivo personal de D. José Manuel González, inédito, sin paginar, 166 folios.
- GONZÁLEZ, J. M. (1979): Hagi-toponimia de Valduno, *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, Tomo 4, Oviedo.
- GONZÁLEZ MORALES, M. (1975): El grabado rupestre paleolítico de la Cueva de Las Mestas (Las Regueras, Asturias), *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 149 - 154.
- HOYOS GÓMEZ, M.; MARTÍNEZ NAVARRETE, M. I.; CHAPA BRUNET, T.; CASTAÑOS, P. y SANCHIZ, F. B. (1980): *La Cueva de La Paloma. Soto de Las Regueras (Asturias)*, Excavaciones Arqueológicas en España, nº 116, Madrid.
- MÁRQUEZ URÍA, M. C. (1974): Trabajos de campo realizados por el Conde de la Vega del Sella, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 83, Oviedo, pp. 811 - 836.
- QUINTANAL PALICIO, J. M. (1991): *Nuevos lugares prehistóricos de Asturias*, Oviedo.
- RODRÍGUEZ ASENSIO, A. (1983): *La presencia humana más antigua en Asturias. (El paleolítico Inferior y Medio)*, Consejería de Educación y Cultura, Oviedo.
- SANZ FUENTES, M. J. (1992) (Coord.): *Camino de Santiago por Asturias. Ruta del interior. Concejo de Las Regueras*, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud, Oviedo, inédito.